

EL TEATRO JUARENSE, ¿REFLEJO SOCIAL?

Margarita Salazar Mendoza

Cuando hablamos de frontera nos referimos a lo que está puesto y colocado enfrente, por ende, nos encontramos en el límite. Hablar de frontera es hablar de lo diferente y del conflicto. Las fronteras tienen que ver con lo que poseemos y lo que no poseemos. Ese límite puede ser natural o convenido y puede aludir a lo individual o colectivo.

Como comunidad, la región fronteriza mexicana llamada Ciudad Juárez, presenta una intensa dinámica social y económica. Tiene una gran afluencia de población que, de manera temporal o permanente, se asienta aquí para trabajar principalmente en la industria maquiladora, esperando en muchas ocasiones la oportunidad de cruzar a Estados Unidos. Por su desarrollo, la frontera norte es una de las zonas con mayor peso económico del país; pero también es un lugar donde se producen grandes desigualdades sociales.

Héctor Padilla dice que “aunque en las estadísticas nacionales nuestra ciudad presenta bajos índices de marginación en comparación con otras ciudades del país, es vista por muchos como un laboratorio de la globalización y del futuro”.¹ Con otras palabras, el Dr. Víctor Orozco se refiere a que “el proceso de internacionalización de los fenómenos económicos más conocido como globalización, encuentra en esta frontera mexicano-norteamericana uno de sus principales campos de experimentación”.² Esto se puede interpretar en dos sentidos, el positivo, que nos indica las ventajas que el crecimiento de una ciudad puede presentar, y el negativo, en donde ese mismo crecimiento es causa de conflictos entre individuos y sociedad.

El 40% de la población del estado reside en esta ciudad, por un lado; por otro, la tasa de crecimiento anual, solamente de los últimos diez años (entre 1990-2000), fue superior al 4.5% anual. De estos números, un 32% de la población en esa década, era inmigrante.³ Estos datos estadísticos son consecuencia directa del movimiento económico que se vive en la ciudad desde los años 60, debido al desarrollo de la industria maquiladora de exportación.

¹ Charles Bowden, *Juarez, laboratory of our future*. New York Aperture, New York, 1998. Citado por Héctor Padilla, “Ciudad Juárez: de la violencia y la exclusión a la refundación de la ciudad”. Sin publicar, 2005.

² Víctor Orozco, “Ciudades siamesas” en *Diez ensayos sobre Chihuahua*. Ediciones Doble Hélice, México 2003, p. 97.

³ *Plan de Desarrollo Urbano*. IMIP-Gobierno Municipal, Ciudad Juárez, 2003, p. 19, 28.



La ciudad se multiplicó por doce en cuatro décadas, crecimiento que se ha dado, como era de esperarse, con cierto desorden. De esta forma, nos ubicamos en las décadas de los 80 y de los 90, cuando Ciudad Juárez cobra fama mundial como lugar conflictivo debido a una serie de hechos violentos, entre los que se encuentran feminicidios, narcotráfico, migración, pandillas de cholos y otros temas recurrentes tanto en la vida diaria como en las notas periodísticas. Las “cifras de la violencia” y las causas que la provocan han suscitado una gran polémica en lo que a la ciudad se refiere.

Existen además otros problemas sociales que contribuyen a incrementar el clima violento. Entre ellos, la gran cantidad de gente que busca su sustento en las calles (grupos no bien integrados a la sociedad); la aglomeración de personas en lugares reducidos (casas-habitación muy pequeñas, con pocos espacios para estacionamiento y sin áreas verdes suficientes); y el clima político, el cual, aunque disminuida su tensión después de la década de los 80, todavía sigue siendo un asunto social de temporada.

En medio de este ambiente social, la ciudad tiene una historia dramática, lo que algunos juzgarán sorprendente, quizá. En efecto, durante las dos últimas décadas del siglo XX (1980-2000) se dio un gran movimiento dentro del campo del teatro juarense. Contamos con dos temporadas regulares de teatro. Una de ellas corresponde al Festival de Teatro de la Ciudad, que ha llegado a incluir hasta 22 grupos participantes. Una de esas compañías, de actividad teatral continua, corresponde al grupo *1939* formado y dirigido por el dramaturgo Edeberto Piño Galindo Noriega, quien obtuvo recientemente el Premio Nacional de Teatro.

Según la opinión más generalizada entre la gente del ambiente teatral, Galindo es el dramaturgo más importante de la ciudad, por ser su obra la más extensa, así como por las marcas de estilo que le dan unidad a su escritura, entre las que suelen mencionarse las referencias locales reflejadas en su teatro, el planteamiento realista y un lenguaje característico⁴. Sus obras corresponden a situaciones sociales de Ciudad Juárez y como ejemplos más representativos se coincide en señalar a *El Zurdo*, *Dios en disputa*, *El señor Peña*, *Puente Negro* y *Lomas de Poleo*, entre otras.

Las obras de este dramaturgo fronterizo han participado en el Festival de Teatro de la Ciudad en los años 1990 (*El zurdo*), 1991 (*Dios en disputa*), 1993 (*El señor Peña*), 1994 (*Puente negro*), 2003 (*Lomas de Poleo*) y 2004 (*Amores que matan*). Ganó en 1990 con *El zurdo*, en 1991 con *Dios en disputa* y con *Lomas de Poleo* en el 2003.

Pilo Galindo, como es conocido en el ambiente político, social y teatral, nació en esta ciudad en 1957 y ha escrito más de treinta textos dramáticos. Es en 1986 cuando escribe su primera obra, *El indolente*. El tema está basado en el momento postelectoral de 1986. Según el autor, le preocupaba lo que la gente hacía o dejaba de hacer, le enojaba la apatía de la comunidad dentro de la actividad política de la ciudad.

Durante la pasada década, este autor continúa su labor dramática y escribe *El zurdo* (1990). En ese mismo año audiciona y es seleccionado con esta obra para participar en un evento nacional, la Muestra Nacional de Teatro llevada a cabo en Monterrey. Como parte de la escenografía de *El zurdo*, se tomaron fotografías de la ciudad, “una realidad de Juárez” (según el director), y se exhibieron durante el espectáculo imágenes de murales creados por el equipo teatral, con actores vestidos como “cholos”. El protagonista es Hugo, basado en un personaje histórico llamado Luis Fraire, a quien Galindo conoció, trató y estudió para recrear el conflicto que dio pie a la obra dramática. Cabe mencionar que *El zurdo* es una de las obras de este autor con mayor cantidad de representaciones y de notas periodísticas publicadas.⁵

⁴Margarita Salazar, “Entrevista a Joaquín Cosío”. Ciudad Juárez, julio del 2005.

⁵Algunos ejemplos: Genaro Cruz, “*El Zurdo* va a la Tercera Muestra Internacional de Teatro en Monterrey” en *Norte*, Omega Comunicaciones, Ciudad Juárez, miércoles 18 de marzo de 1992, p. 2D; Edmundo Derbez, “Llegaron ‘los cholos’ con su realidad”, en *El Diario de Monterrey*, jueves 27 de septiembre de 1990, p. 2C; Luis Villagrana, “La obra de teatro *El Zurdo* con actores locales: el drama que más impacto causó” en *Diario de Juárez*, Paso del Norte, Ciudad Juárez, domingo 28 de abril de 1991, p. 2F; Moisés Ramos R., “Cholo, entre mito y realidad” en *Cambio*, Puebla, martes 4 de diciembre de 1990, p. 7; Elda Maceda, “Los cholos: una sorpresa teatral”, en *El Universal*, México, viernes 28 de septiembre de 1990, p. 1.

⁶Pilo Galindo, citado por Leticia Solares, “Puente Negro... pa’la migra con amor, hoy a escena” en *Norte*, Omega Comunicaciones, Ciudad Juárez, viernes 7 de agosto de 1992, pp. 1D y 4D.



Rubén Navarrete Tarín tiene una balsa con la cual cruza gente por el río Bravo, gente que se propone ir a los Estados Unidos de Norteamérica. Del otro lado de la línea divisoria se encuentran agentes de la *Border Patrol* (agencia policiaca federal estadounidense, encargada de detener a las

personas que tratan de entrar a ese país de forma ilegal), quienes conocen y observan a este hombre. Ocurre que uno de ellos le disparó por la espalda dos o tres balazos. Este agente, al ser llevado a juicio, alegó defensa propia y fue declarado inocente. Tal es la historia relatada en *Puente negro* (1992), otra de las obras de Galindo, estrenada el 7 de agosto del año 92. Es “una denuncia que propone una actitud de cambio tanto en las autoridades mexicanas, norteamericanas, así como en la sociedad”,⁷ respecto al tema de los indocumentados. La obra cerró el Festival de Teatro en 1994. Este autor “se ha distinguido por abordar temas locales de una manera cruda”, así fue la forma en que lo planteó Genaro Cruz, periodista de la ciudad.

Otro tema social y local es abordado por Galindo en *Chinchilagua* (1994), “una historia que gira en torno a un grupo de niños de la calle”.⁸ Para la puesta en escena de esta obra (1995), entre los actores participaron algunos niños que han vivido precisamente las difíciles circunstancias de la calle.

En el año 2000, Galindo escribe *Amores que matan*, texto basado en un hecho local: la muerte de una mujer, cuyo cuerpo cortado en pedazos y envueltos en periódicos y colocados dentro de bolsas de plástico, fue enterrado y descubierto en el patio de una casa. La obra fue enviada al concurso internacional de teatro en español que se lleva a cabo en Xalapa, convocado anualmente por la Universidad Veracruzana. La obra de Galindo obtuvo una mención de honor entre las 206 obras dramáticas participantes, por lo que el texto es publicado en conjunto con las ganadoras en la Revista *Tramoya*. Por ésta en particular, y por su obra dramática en general, Galindo recibe comentarios de felicitación de dos reconocidos actores de nuestra

⁷Genaro Cruz, “Las márgenes del Río Bravo amenazan con desbordarse” en *Norte*, Omega Comunicaciones, Ciudad Juárez, 2 de julio de 1994.

⁸Ramona Ortiz, “Una polémica hecha persona”, en *Diario de Juárez*, Paso del Norte, Ciudad Juárez, domingo 20 de noviembre de 1994, p. 3G.

localidad, Perla de la Rosa y Joaquín Cosío, directora y dramaturgo, respectivamente.

En este drama (*Amores que matan*) Dora es una mujer de 50 años, amante de Martín, quien pasa de los 40. Éste conoce entonces a Martha, algunos años menor que él, se enamora de ella y trata de iniciar una relación formal, con el objetivo incluso de llegar al matrimonio, por lo que decide terminar su relación con Dora. Cuando ésta se entera de las intenciones del hombre, busca con desesperación alguna solución para hacerlo desistir. Le ofrece continuar, aun aceptando su relación con la otra. Martín quiere ofrecer algo a Martha y ve la posibilidad de ponerle un negocio. Pide dinero a Dora para ello, quien acepta dárselo siempre y cuando no la deje. Así se desarrollan las cosas cuando Dora busca a Martha para hablar con ella, la invita a su casa y ya en este encuentro, discuten violentamente. Dora pierde el control y la mata.

Galindo continúa con *Lomas de Poleo* (2001), finalista en el certamen Nacional de Teatro que convoca la SOGEM en México (2001), ganadora del premio Chihuahua 2002 y seleccionada para la XXIV Muestra Nacional de Teatro, la cual se llevó a cabo en Morelia, Michoacán, en noviembre del 2003. Tiene como protagonistas a cinco mujeres jóvenes asesinadas y violadas, quienes ya muertas enteran al espectador de las circunstancias que rodearon sus crímenes.

Arizona en llamas, escrita en el 2001, retomada por su autor en el 2005 y reelaborada, tiene por tema los indocumentados que cruzan por el desierto de Arizona, una vía de alto riesgo. Trata el caso particular de tres ‘jarochos’. Galindo conoció a la madre de uno de ellos, pues ella estuvo pidiendo ayuda luego de que su hijo y sus dos compañeros murieron en esa zona, para trasladar los cuerpos a Veracruz.

Nuestro autor muestra una preocupación constante por los problemas del ser humano de esta ciudad, y en función de ello se plantea lo que debe escribir. Dice que le gustaría no haber escrito ciertas obras, en el sentido de desear que no hubieran sucedido tales hechos para no tener que hablar de ellos. Si habla sobre emigrantes, “cholos” o sectas religiosas, de casos particulares o de grupos, es porque son, según dice, eventos sociales que merecen atención. Según el propio autor, el teatro es un compromiso que no

⁹Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica en <http://www.inegi.gob.mx>, INEGI, México, 2000. Y U.S. Census Bureau en <http://www.census.gov> FOIA, Estados Unidos de Norteamérica, enero 2001.

¹⁰Para hablar de un patrón histórico, basta con tomar un periódico y en un mismo día es posible encontrar notas relacionadas con esta situación. Un solo ejemplo: Horacio Carrasco Soto, “Pueblo vive de indocumentados”, en *El Diario*, Paso del Norte, Ciudad Juárez, Año XXX, No. 9710, viernes 26 de agosto del 2005, pp. 1A y 3A. Alfredo Mena Martínez, “Construyen más naves industriales” en *El Diario*, Paso del Norte, Ciudad Juárez, Año XXX, No. 9710, viernes 26 de agosto del 2005, pp. 1F y 3F. Y, Javier Saucedo, “Omite PGR investigar crímenes”, en *El Diario*, Paso del Norte, Ciudad Juárez, Año XXX, No. 9710, viernes 26 de agosto del 2005, p. 11B.


¹¹Victor Orozco, *Ibidem.*, p. 101.

es válido tocar si no se tiene algo que decir. Pilo nombra a su teatro *social*.

De sus obras se desprenden referentes sociales explícitos, los cuales son los antecedentes propiciatorios de sus textos. Esas exposiciones referenciales nos remiten a sucesos locales que Galindo toma, transforma y plasma en discursos que pertenecen al quehacer dramático. De esta manera su obra y el contexto quedan conectados por una serie de elementos entre los que se encuentran lo social, los grupos, los conflictos entre individuos y grupos, así como el diálogo entre escritor y público.

El contacto entre esas piezas ha ido modelando a este dramaturgo y le fue dando cuerpo a sus obras. De ahí que éstas puedan ser contextualizadas y que permitan a la crítica plantearlas como un espejo social, como un reflejo del momento de su escritura. Aunque las obras mismas también se pueden estudiar y valorar tomando en cuenta su tiempo, para entender sus rasgos más sobresalientes o los puntos de vista planteados en ellas.

Ciudad Juárez ha tenido una envidiable posición para muchas ciudades, debido a su rápida conversión en una región industrializada. Las consecuencias de ese crecimiento fueron determinantes para darle las características y fama actuales. Primero, porque aquí se encuentra el mayor número de personas residentes en un área fronteriza en el mundo;⁹ siguiente, porque esta población fronteriza mexicana se ha convertido en la ocupante del primer lugar nacional, en cuanto a la proporción de obreros industriales se refiere; otra razón más la constituye la afluencia de gente a este lugar; por último, y quizá la primera razón, por su posición geográfica colindante con el considerado país más poderoso del mundo.

Todo esto ha generado una diversidad de grupos sociales, determinados por sus circunstancias geográficas, económicas y legales, y ha provocado también el aumento de varias conductas delictivas, provocadas por lo que algunos sociólogos llaman la “urbanización salvaje”. Se supone, además, que se mantendrá en el futuro el patrón histórico de las últimas décadas.¹⁰ La velocidad con que se producen los cambios en esta región también ha provocado un choque y un cruce de culturas. La vida en la frontera presenta relaciones y ubicaciones sociales múltiples. Ciudad Juárez, “la violenta, la incontrolable”¹¹, con sus problemas paga el precio por un crecimiento desbordado. El teatro de Pilo Galindo es un conmovedor testimonio artístico de todo ello. 

Margarita Salazar Mendoza. Escritora mexicana, docente de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, adscrita al departamento de Humanidades. Con licenciatura en Literatura Hispanomexicana y maestría en Investigación y Cultura Literaria. Coordinadora de la Academia de Lectura y Redacción e integrante del equipo editorial de la universidad. Ha publicado artículos relacionados con lingüística, literatura y educación.